



ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 2 / Número 2 / 2008

ITINERARIOS ANUARIO DEL CEEMI Año 2 / Número 2 / 2008

CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA e IDENTIDAD"

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Facultad de Humanidades y Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO


UNR
EDITORIA
EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO


UNR
EDITORIA
COLECCIÓN
ACADÉMICA

ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 2 / Número 2 / 2008

ISSN 1851-3719

ITINERARIOS

ANUARIO DEL CEEMI

Año 2 / Número 2 / 2008

CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA e IDENTIDAD"

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Facultad de Humanidades y Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Autoridades
CENTRO DE ESTUDIOS "ESPACIO, MEMORIA E IDENTIDAD"

Coordinación general: Claudia Gotta
Coordinación de Investigación: María Luisa Múgica
Coordinación de Posgrado: Marisa Germain
Coordinación de Extensión: Analía Manavella
Coordinación de Publicaciones: Beatriz Dávila

ANUARIO DEL CEFMI

Consejo Directivo

Beatriz Dávila
Marisa Germain
Claudia Gotta
Analía Manavella
María Luisa Múgica

Comité Académico

Antonio Annino (*Universidad de Florencia*)
Arturo Fernández (*Universidad Nacional de General San Martín*)
Dora Barrancos (*Universidad de Buenos Aires*)
Hugo Quiroga (*Universidad Nacional de Rosario*)
Hugo Vezzetti (*Universidad Nacional de Buenos Aires*)
Juan B. Ritvo (*Universidad Nacional de Rosario*)
Lilia Ana Bertoni (*Universidad de Buenos Aires*)
Luis Alberto Romero (*Universidad de Buenos Aires*)
Manuel Cruz (*Universidad de Barcelona*)
Marcela Ternavasio (*Universidad Nacional de Rosario*)
Noemí Goldman (*Universidad de Buenos Aires*)

PRESENTACIÓN

El segundo número del anuario del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" sale sobre el fin de un año marcado por situaciones complejas, tanto para el país como para la Universidad, lo que exigió a los miembros del Consejo Directivo redoblar los esfuerzos para lograr mantener la continuidad. En este contexto, sólo queremos señalar que reafirmamos la línea señalada en el número anterior: hacer de estas páginas un espacio abierto, de debate plural, recogiendo la propuesta foucaultiana de "pensar contra sí mismo".

CONSEJO DIRECTIVO

Los conceptos que se expresan en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no involucran necesariamente el pensamiento del comité. Itinerarios del CEEMI es la producción del Centro de Estudios "Espacio, Memoria e Identidad" de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y de la Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Publicación periódica anual. Edición de 300 ejemplares Redacción y Administración CEEMI Riobamba 250 bis - 2000 - Rosario Propietaria de la publicación Beatriz Davilo (CEEMI - UNR) info@ceemi-unr.edu.ar

ISSN 1851-3719



REUN

REUN
REUNION DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



**EDITORIALES
DE LA A.U.G.M.**

ASOCIACION DE UNIVERSIDADES
"GRUPO MONTES" S.R.L.



IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA
UNR EDITORA - EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DOSSIER

ARQUEOLOGÍA E HISTORIA
DE MESOAMÉRICA

EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO DE LA MIXTECA BAJA, OAXACA, MÉXICO. ALGUNOS RESULTADOS Y PERSPECTIVAS

Ángel Iván Rivera Guzmán*

Introducción

Este proyecto realiza desde el año de 1994 investigaciones arqueológicas en el área conocida como la Mixteca Baja, que incluye a los distritos de Huajuapán, Silacayoapan y Juxtlahuaca en la porción noroeste del estado de Oaxaca y los municipios aledaños de Guerrero y Puebla (Figura 1). El objetivo de nuestro proyecto es conocer el desarrollo de la sociedad prehispánica que habitó esta porción de Mesoamérica desde el periodo de los cazadores y recolectores hasta la llegada de los españoles. Este tiempo es tan amplio que solo la arqueología puede brindar, por medio de las técnicas y métodos propios de la disciplina, una visión global de los cambios sociales ocurridos en la región.

En este trabajo presentamos de manera general los avances y las perspectivas del proyecto. Los estudios fueron coordinados desde 1994 y hasta el año 2001 por el Dr. Román Piña Chan, investigador emérito del INAH; luego, el autor prosiguió con la investigación en la Dirección de Registro Arqueológico.

Entre las actividades desarrolladas por el proyecto se cuenta con un recorrido sistemático de superficie realizado entre los pueblos de Santiago Chazumba y Santiago Huajolotlán, en el distrito de Huajuapán, donde se localizaron más de 250 sitios arqueológicos con diferentes ocupaciones temporales, además de excavaciones estratigráficas en dos localidades arqueológicas en San Pedro y San Pablo Tequixtepec que

* Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas
Instituto Nacional de Antropología e Historia México.

ayudaron a refinar la secuencia cerámica y cronológica de la región. Como resultado de los recorridos también se cuenta con información sobre el tipo de asentamientos, su ubicación en el paisaje, los cambios que tuvieron a través del tiempo, así como otros aspectos como el tipo de arquitectura, la cerámica usada en la región, la escultura, las inscripciones jeroglíficas y la iconografía ñuiñe. Nuestras investigaciones muestran que la Mixteca Baja es un área cultural rica en vestigios arqueológicos con ocupaciones humanas que datan desde tiempos antiguos y que fue generadora de un estilo artístico particular en el período Clásico.

Antecedentes

La sección noroeste del estado de Oaxaca era prácticamente desconocida en términos arqueológicos hasta que en los años 1960's, John Paddock realizara una serie de descubrimientos en el área comprendida entre Acatlán, Puebla, y los pueblos de Huajuapán de León y Tequixtepec, en Oaxaca (Paddock 1965). Paddock encontró en una serie de objetos de manufactura local, que incluían urnas y piedras grabadas, un estilo propio que no encajaba con las tradiciones del Altiplano Central y del Valle de Oaxaca. Definió entonces al estilo *Ñuiñe*, o de la «tierra caliente», y le atribuyó una cronología tentativa entre los años 500 y 1000 d.C. Posteriormente, trabajos de rescate en Cerro de la Codorniz y Cerro de las Minas, en Huajuapán de León, confirmaban la idea inicial de Paddock sobre un auge cultural durante el período Clásico en la Mixteca Baja (Paddock 1968, 1970, 1974; Winter et. al. 1976). Por otro lado, el registro e interpretación de los grabados en piedra y de la iconografía de las urnas de la región, iniciado por Christopher Moser, mostraba que la extensión del estilo *Ñuiñe* abarcaba principalmente los distritos de Huajuapán y Silacayoapan, y que tanto la iconografía como la representación de los glifos presentaban patrones propios y posiblemente exclusivos de la Mixteca Baja (Moser 1977; Piña Chan 1993).

Un avance importante en la investigación arqueológica de la región se dio entre 1987 a 1993, cuando se realizaron excavaciones extensivas en Cerro de las Minas, un sitio arqueológico ubicado al norte de Huajuapán y documentado en un principio por Paddock. Las exploraciones, dirigidas por Marcus Winter, revelaron una ocupación inicial del sitio en el Preclásico Tardío, o fase *Ñudee* (400 a.C.-250 d.C.), seguido por una extensa ocupación del período Clásico, o fase *Ñuiñe*

(350 d.C.-800 d.C.). Aparentemente existe un abandono del sitio entre ambas fases, y que según Winter duraría aproximadamente unos 100 años (cfr. Winter 1996). Finalmente, el período Posclásico o fase *Nuyoo* (800-1521 d.C.), está pobremente representado en Cerro de las Minas, aunque existen otros sitios densamente habitados en la región durante esta época. Como resultado de las exploraciones, actualmente se cuenta con información referente a la cerámica, los patrones residenciales, el intercambio a nivel regional interregional y la iconografía, así como la organización social de Cerro de las Minas (Acosta y Tercero 1991-92, Montague 1992, Joyce et. al. 1995, Urcid 1996, Winter et. al. 1989). No obstante, el avance de los conocimientos sobre la región sigue siendo escaso y casi siempre se refiere a los trabajos en el área de Huajuapán de León. Con estos antecedentes surge nuestro interés en estudiar a la Mixteca Baja desde una perspectiva regional.

Los objetivos del proyecto

Los objetivos del proyecto son conocer el desarrollo social y cultural de la Mixteca Baja a través de diferentes enfoques y que en conjunto aporten información sobre los grupos humanos que habitaron la región. Como antecedente directo a la formación del proyecto, en 1993 iniciamos la reinterpretación de algunos grabados de piedra con inscripciones e iconografía de estilo *ñuiñe*, especialmente aquellos documentados por Christopher Moser en San Pedro y San Pablo Tequixtepec, Santiago Miltepec, Santiago Chazumba, Huapanapan y otros pueblos (Rodríguez et. al. 1996, Rodríguez 1996). El resultado de este trabajo nos alentó a seguir documentando las inscripciones del área, aumentando el *corpus* de grabados y de esta manera llegar a su desciframiento, pero también nos mostró la necesidad de complementar y realizar otras investigaciones para contextualizar los monumentos grabados, su relación con los sitios y estos a su vez con la región en general; en síntesis, nos obligaba, en primera instancia, a realizar una serie de recorridos con el fin de documentar los sitios prehispánicos existentes, ya que de esta manera sabríamos el contexto en el cual surgió y se desarrolló la cultura y estilo *ñuiñe*, así como averiguar los cambios sociopolíticos ocurridos durante el período Posclásico (Rivera 1999).

Una propuesta de división para el estudio arqueológico de la Mixteca Baja

Pensamos que para efectuar un trabajo sistemático y de recono-

cimientos debíamos dividir el área en varias secciones de estudio, ya que solo de esta manera se podrían cubrir los 12,000 km² de terreno que comprende la sección oaxaqueña de la Mixteca Baja. Estas secciones han sido divididas básicamente por criterios geográficos que corresponden a pequeños valles formados por las cuencas de los ríos Mixteco, Acatlán y Juxtlahuaca, todos ellos tributarios del Balsas. Son: 1) Tequixtepec y Chazumba; 2) la Cañada de Miltepec y Huajolotitlán; 3) el Valle de Huajuapán; 4) el Valle de Tonalá; 5) las montañas de Diquiyú; 6) el Valle de Tezoatlán; 7) el Valle de Juxtlahuaca; 8) las montañas de Silacayoapan y por último, 9) la sección de Mariscala de Juárez, que colinda con el estado de Guerrero.

El recorrido arqueológico entre Santiago Chazumba y Santiago Hualolotitlán

Las dos primeras secciones se ubican al norte de Huajuapán de León y abarcan los municipios de Santiago Chazumba, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, Santiago Miltepec, Suchitepec, Cuyotepeji, Camotlán y Santiago Huajolotitlán (Figura 2). Comprende cerca de 300 km² de terreno serrano que se caracteriza por tener una diversidad en la geología, vegetación y clima. Por un lado, las sierras altas del sur y al este, sobre los 2000 msnm, están formadas por rocas de origen volcánico, principalmente basalto y andesita; la vegetación está formada por especies de pinos y encinos mientras que el clima tiende a ser templado. En cambio, al norte, la temperatura tiende a ser más calurosa, las elevaciones son menores a los 1600 msnm y están formadas por lomas de esquisto, una piedra metamórfica perteneciente al complejo geológico Acatlán. Los principales ríos son el Joluxtla, Manzana y Mixteco que forman pequeños valles con terrenos de aluvión, los suelos más productivos para la agricultura, pero a la vez los más escasos. La vegetación está constituida en su mayoría por especies de órganos y plantas xerófitas.

Entre los años 1995 y 1996 se realizó un recorrido sistemático entre San Pedro y San Pablo Tequixtepec y Santiago Chazumba; luego entre 1999 y el 2000 se amplió la cobertura hacia el sur, a lo largo de la cañada de Miltepec, hasta Santiago Huajolotitlán. Aplicamos una metodología semejante a la usada en otras secciones reconocidas de Mesoamérica, como la cuenca de México, el valle de Puebla y Tlaxcala, el valle de Oaxaca, aunque con algunas modificaciones debido a la topografía accidentada de la Mixteca Baja. Previamente habíamos analiza-

do las fotografías aéreas de la región marcando rasgos significativos en el terreno y luego, revisando cada una de ellas en el recorrido. También inspeccionamos en el campo, las milpas, laderas y cúspides de cerros, las barrancas y riberas de los ríos, dentro de los pueblos modernos, en cuevas y abrigos rocosos y por todo terreno transitable. Cada sitio inspeccionado fue ubicado en los mapas topográficos del INEGI a escala 1:50,000 anotando en una cédula de registro los datos sobre su ubicación geográfica, acceso a recursos naturales, cronología, número de estructuras, terrazas, canteras, tumbas, presencia y densidad de materiales en la superficie y variación en su extensión a través del tiempo (Rivera 1999).

Aún antes de iniciar el reconocimiento teníamos la certeza de encontrar una gran variabilidad de asentamientos; tanto Paddock como Moser habían señalado que la cantidad y calidad de los monumentos grabados presentes en Tequixtepec y otros pueblos, debía ser reflejo de la complejidad social ocurrida en la región durante el Clásico. Además muchos de los bloques con inscripciones procedían de diferentes lugares, lo que indicaba una gran densidad de sitios en los cerros circundantes. Nuestras expectativas iniciales fueron rebasadas debido al número de sitios registrados: 289 localidades arqueológicas fueron croquizadas, fotografiadas, sometidas a la recolección de materiales, descritas en las cédulas y finalmente dibujados en un mapa regional. Los sitios que registramos abarcan desde concentraciones de cerámica y lítica, hasta grandes comunidades prehispánicas, con presencia de arquitectura masiva, terrazas habitacionales, esculturas, murallas. También pudimos localizar varios de los yacimientos y talleres donde se elaboraron los monumentos grabados, además de documentar varias cuevas con evidencia de uso ritual y habitacional (Figura 3).

Presentamos a continuación un resumen de la secuencia ocupacional en la región con algunas características de cada fase identificada. En otros trabajos se discuten los resultados del recorrido de la sección de Tequixtepec y Chazumba, donde se localizaron 111 sitios arqueológicos (Rivera 1999; Rivera y Piña Chan 2005). Los análisis de los 178 sitios que localizamos en la cañada de Miltepec y Huajolotitlán se encuentran aún en proceso de estudio, pero integramos información parcial sobre esta sección en este trabajo. Estamos elaborando los mapas regionales donde se muestran los asentamientos en cada una de las fases cerámicas, así como un sistema de información geográfica (SIG) que ayudará a analizar y sistematizar los datos de cada sitio.

El período pre-cerámico

Encontramos varias cuevas y abrigos que son buenos candidatos para detectar ocupaciones pre-cerámicas en el área; dos de ellas se encuentran en la cañada de Miltepec, no muy lejos del aluvión y del río Mixteco, y se encuentran en el camino que forma el paso natural entre el valle de Tehuacán y la Mixteca. También pudimos localizar unos yacimientos de sílex y pedernal en las cercanías de Tequixtepec y Chazumba que pudieron servir como fuentes de abastecimiento para grupos nómadas.

El período Formativo

Para el Formativo Medio encontramos varios sitios ubicados en los valles de los ríos Manzanas, Majada y Mixteco, sobre las lomas adyacentes a los terrenos de aluvión y en la cercanía de ríos permanentes. Este es un patrón muy regular que ha sido documentado en la Mixteca para el periodo de las aldeas (Spores 1972; Winter 1996). Los sitios detectados presentan un tamaño similar y parecen ser caseríos o pequeñas aldeas. Uno de ellos, Mixquixtlahuaca, fue motivo de unas excavaciones de rescate en 1998. En el corte hecho por un trascabo, en la loma donde se encuentra el sitio, se dejó expuesto en un perfil varios elementos arqueológicos: cimientos de estructuras habitacionales, pozos tronco-cónicos y hornos. El material cerámico estaba formado por cerámica de pasta gris fina y de pasta café arenosa, siendo frecuentes los cajetes cónicos con borde evertido y fondo plano, con decoración incisa y diseños semejantes a los tipos cerámicos de la fase Monte Albán I temprano¹ del Valle de Oaxaca (Caso, Bernal y Acosta, 1967). Designamos a este conjunto cerámico como perteneciente a la fase *Yodotea* (Rivera 2000a).

Perteneciente al periodo Formativo Tardío, o fase *Ñudee*, que abarca desde el año 400 a. C. al año 200 d. C., se localizaron 46 sitios prehispánicos en la sección de Tequixtepec y Chazumba, ubicados indistintamente en los sectores de los valles, lomas y parte de la sierra. Para esta fase ya existe una diferenciación en el tamaño de las comunidades, por ejemplo, los sitios grandes y que al parecer tuvieron un papel rector en la zona, se ubicaron en cerros bajos y cercanos a los ríos permanentes, ocupando una posición estratégica respecto a las

demás. Otras comunidades, más pequeñas, se ubicaron en la falda de los cerros y también en la cresta de algunas elevaciones que en el periodo Clásico llegarían a ser importantes. Sin embargo no existe una comunidad que pudiera compararse en tamaño con otros sitios extensos de la Mixteca, por ejemplo, Yucuita, en el valle de Nochixtlán, o Huamelulpan, en la Mixteca Alta. Aún así, se aprecia un creciente aumento en el número de localidades habitadas en la cercanía de San Pedro y San Pablo Tequixtepec. En contraste con el periodo anterior, durante el cual los sitios se ubicaron principalmente en los valles pequeños, en el Formativo Tardío las comunidades empezaron a colonizar parte de la sierra.

Un sitio especialmente interesante es la Loma del Pan, en San Pedro y San Pablo Tequixtepec, ubicado en la falda norte del Cerro Yucucue. Es una de las comunidades más extensas de la fase *Ñudee*, con terrazas habitacionales y un pequeño recinto ceremonial. La cerámica de este sitio es idéntica en pasta y formas a los tipos reportados en Cerro de las Minas para el mismo período (Tercero y Fernández 1991-92). Por ejemplo, hay presencia de cerámica de pasta café con decoración de franjas rojas y negras, de pasta café con engobe negro, rojo y anaranjado, además de cerámica gris fina semejante a los tipos de las fases Monte Albán I tardío y Monte Albán II del Valle de Oaxaca² (Caso, Bernal y Acosta, 1967). Las formas más representativas son cajetes cónicos, cajetes con base de pedestal, cajetes de silueta compuesta, ollas, tecomates, botellones y comales, además de fragmentos de urnas de pasta gris y café (Figura 4). En base a las muestras de superficie y excavación es evidente que esta sección de la Mixteca Baja compartió semejanzas a nivel de cerámica con otros sitios de la fase Ramos de la Mixteca Alta como Huamelulpan y Yucuita (Spores 1972, Winter 1994).

El período Clásico

En el Clásico el número de sitios en la región aumentó. En el área de Tequixtepec y Chazumba, se encontraron 75 localidades, además de un número similar en la cañada de Miltepec. Los cerros altos son especialmente ocupados por comunidades extensas, algunos de estos cuentan con arquitectura ceremonial, plazas, montículos, canchas de juego de pelota, muros, terrazas, escultura y presencia de inscripciones

1. En la nueva propuesta para la cronología del Valle de Oaxaca se le denomina como fase Danibaán (Lind 1991-92).

2. En la nueva propuesta, Monte Albán I tardío corresponde a la fase Pe y Monte Albán II a la fase Niza (Lind 1991-92).

en piedra. Ejemplo de ello son los sitios de Cerro Zacate Amarillo, Cerro de la Caja, Cerro Levantado, El Capulín, Cerro de la Luna, Cerro de la Flecha y Cerro Camotlán. La tasa demográfica de este período es muy alta y prácticamente todas las secciones son ocupadas por sitios grandes o medianos. Para este momento hay una clara diferenciación entre ellos, misma que nosotros hemos agrupado en seis tipos de categorías (Rivera 1999). Este patrón de asentamiento es una evidencia de la complejidad social ocurrida entre los años 200 a 850 d.C., que corresponde a la fase Nuiñe y al desarrollo del estilo nuiñe.

Notamos dos focos de crecimiento poblacional con respecto a la etapa anterior. El más claro se ubica en la sección norte, cerca de Chazumba y está formado por un grupo de sitios grandes y agrupados en las estribaciones del Cerro Gavilán. Además de la cercanía entre las comunidades, todas ellas se localizan en cerros empinados, posiblemente usados como lugares defensivos. Mientras, en el sur, cerca de San Pedro y San Pablo Tequixtepec y Miltepec los asentamientos grandes muestran una tendencia a estar más separados entre sí, pero con una mayor densidad de población distribuida en sitios medianos y pequeños. En tres de las seis categorías de asentamientos se localizaron bloques de piedra que muestran inscripciones nuiñe; algunos de estos grabados estaban asociados a la arquitectura ceremonial de las comunidades. Por citar un ejemplo, en el Cerro del Zopilote, Olleras, los grabados están ubicados en las esquinas de los basamentos y parecen encontrarse en su contexto primario, pero otros fueron reutilizados en la época prehispánica.

La arquitectura ceremonial de los sitios del Cerro Gavilán incluye un patrón arquitectónico que nombramos como el Templo con Plaza Cerrada o TPC (Figura 5); está formado por una plaza rodeada en tres de sus lados por plataformas bajas, con estructuras y aposentos sobre ellas, además de un montículo alto, posiblemente un templo, cerrando uno de los costados de la plaza. Este tipo de arquitectura se localiza en la sección norte del área que recorrimos, pero no la documentamos en sitios del sur, en Miltepec y Huajolotitlán.

El sitio rector del área de Tequixtepec y Chazumba es el Cerro de la Caja, localizado en la cima del cerro más alto y elevado en la serranía de Tequixtepec. La ocupación prehispánica presenta diversos sectores ceremoniales y habitacionales que se distribuyen a lo largo de la cresta y en las laderas. La parte monumental del asentamiento está formado por plataformas y montículos que muestran monumentos de piedra grabados

con inscripciones de estilo nuiñe (Figura 6) (Rivera 2000b). Este lugar debió dominar gran parte de la sección de Tequixtepec, pero nos queda la duda si llegó a controlar la sección sur de la Cañada de Miltepec, hacia el Valle de Huajuapán. Varios de los monumentos grabados de los sitios de Tequixtepec muestran la representación de los gobernantes investidos como jaguares, sometiendo a poblaciones y en ocasiones con el jeroglífico pedernal (Moser 1977, Rodríguez 1996). ¿Podrían las inscripciones hacer referencia a conflictos y la competencia entre las comunidades nuiñe de la época Clásica?

La cerámica de la fase nuiñe es de color naranja y café, con mucha mica en la pasta, las formas más características son los cajetes semiesféricos con base anular, cajetes cónicos, ollas con reborde labial, vasos trípodas, ollitas de borde almenado, además de urnas elaboradas en molde y con aplicaciones de pastillaje. Aparte de la cerámica, existen otros objetos asociados a la ocupación Clásica del área, como por ejemplo lajas de piedra pulida y esculturas en piedra representando bustos y cabezas humanas; este tipo de objetos han sido encontrados en contextos de la fase nuiñe del sitio Cerro de las Minas (Winter 1996).

Hacia el año 850 d.C. gran parte de las comunidades fueron abandonadas. El reacomodo de la población ocurre en un contexto pan-regional, cuando los grandes sitios de los altos de Oaxaca fueron sustituidos por los pequeños centros del posclásico.

El período Posclásico

Del período Posclásico se localizaron 86 sitios en la sección de Tequixtepec y Chazumba. A diferencia del período que le antecedió, las comunidades son pequeñas y en su mayoría carecen de arquitectura ceremonial, son caseríos que se distribuyen por las faldas y laderas de los cerros. Algunas de estas comunidades eran las cabeceras de los cacicazgos al momento de la llegada de los españoles. Por ejemplo, el Cerro de Tequixtepec, o *Yucundaayee*; La Iglesia Vieja de Cuyotepeji, o *Nuu ñaña*; el Tempexquixtle en Camotlán y la Loma Tocahua en Huajolotitlán (Figuras 7 y 8).

Los documentos etnohistóricos mencionan al señorío mixteco de Tecciztepec («Cerro del Caracol» o *Yucundaayee* en mixteco) como uno de los cacicazgos del área (Jansen 1994, Smith y Parmenter 1991). Por estos mismos documentos sabemos de las alianzas matrimoniales que se formaron entre los caciques de Tecciztepec y otros señoríos mixtecos, especialmente con Jaltepec y la dinastía del «Monte del Jaguar»,

posiblemente Cuquila o Cuyotepeji (Caso 1979, Jansen 1994). Estas alianzas vinculan a Tecciztepec con los señoríos de la Mixteca Alta, que adquirieron una gran relevancia en el Posclásico. Algunos personajes de Tequixtepec y Cuyotepeji aparecen representados en los códices Sánchez Solís, Selden y en el código Tulane; ellos se encuentran junto con los miembros de otras comunidades de la Mixteca Alta como Tilantongo y Jaltepec, formando alianzas matrimoniales con esos lugares.

La cerámica de la fase Nuyoo, que corresponde al Posclásico muestra semejanza con los tipos cerámicos de la Mixteca Alta y el Valle de Tehuacán. La cerámica crema y de color anaranjado es mayoritaria en las muestras de superficie, siendo las formas más características los cajetes trípodas con soportes almenados, con fondo estampado o sellado, ollas con soportes de cabeza de serpiente o jaguar, vasijas policromas y con diseños estilo «código» semejantes a la cerámica policroma del Valle de Nochixtlán.

Comentarios finales

El patrón de asentamiento de la Mixteca Baja nos muestra una continua ocupación desde el Formativo Medio, con un paulatino crecimiento hasta el Posclásico. El análisis de los datos indica que la región fue el escenario de uno de los desarrollos sociales más complejos de la Mesoamérica antigua. Los reconocimientos arqueológicos, las excavaciones y el análisis de los grabados nos permitirán conocer la historia y el desarrollo social de esta región oaxaqueña.

Agradecimientos

El proyecto Arqueología de la Mixteca Baja recibió el apoyo del INAH y del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por medio de su programa de apoyo a proyectos de investigación científica (proyecto 1873 PH). El Sistema Nacional de Investigadores, a través del Dr. Román Piña Chan (†), proporcionó una beca al autor para el desarrollo de la investigación en el campo y en el gabinete (1994-2001). Agradezco el apoyo de todo el personal de la Dirección de Registro Arqueológico, especialmente a los arqueólogos Pedro Francisco Sánchez Nava, Miguel Medina y Silvia Mesa Dávila, para la continuación de los trabajos del proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA NIEVA, MARIA DEL ROSARIO y GERALDINA TERCERO FERNANDEZ.

1991-92 «La cerámica y las unidades habitacionales de Cerro de las Minas.» *Notas Mesoamericanas*. no. 13. pp.129-146. Universidad de las Américas-Puebla. Cholula, México.

BALKANSKY, ANDREW K., S. A. KOWALEWSKI, V. PEREZ., T. J. PLUCKHAHN, C. A. SMITH, L. R. STIVER, , D. BELIAEV, J. F. CHAMBLEE, V. Y. HEREDIA ESPINOZA y R. SANTOS.

2000 «Archaeological Survey in the Mixteca Alta of Oaxaca, Mexico». *Journal of Field Archaeology* 27(4):365-389.

BYLAND, BRUCE E.

1980 *Political and Economic Evolution in the Tamazulapan Valley, Mixteca Alta, Oaxaca, Mexico: A Regional Approach*. Tesis doctoral en Antropología. Pennsylvania State University.

BYLAND, BRUCE y JOHN POHL.

1994 *In the Realm of Eighth Deer: the Archaeology of Mixtec Codices*. University of Oklahoma Press, Norman.

CASO, ALFONSO.

1928 *Las estelas zapotecas*. Talleres Gráficos de la Nación. México.

1979 *Reyes y reinos de la Mixteca*. 2 volúmenes. Fondo de Cultura Económica. México.

CASO, ALFONSO, IGNACIO BERNAL y JORGE R. ACOSTA.

1967 *La cerámica de Monte Albán*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, XIII, México.

GARCIA COOK, ANGEL y LEONOR MERINO CARRION.

1989 «Proyecto arqueológico del suroeste de Puebla». *Notas Mesoamericanas*. n° 11. pp. 94-109. Universidad de las Américas, Cholula. Puebla, México.

JANSEN, MAARTEN.

1994 *La gran familia de los reyes mixtecos. Libro explicativo de los códices llamados Egerton y Becker II.* Akademische Druckund Verlagsanstalt. Fondo de Cultura Económica. Austria-México.

JOYCE, ARTHUR; J.M. ELAM; M.D. GLASCOCK; H. NEFF y M. WINTER.

1995 «Exchange Implications of Obsidian Source Analysis from the Lower Rio Verde Valley, Oaxaca, Mexico.» *Latin American Antiquity* 6 (1). pp. 3-15.

LIND, MICHAEL.

1991-92 «Unos problemas con la cronología de Monte Albán y una nueva serie de nombres para las fases.» *Notas Mesoamericanas*. no. 13. pp.177-192. Universidad de las Américas, Puebla, México.

MAC NEISH, RICHARD S, FREDERICK A. PETERSON y JAMES NEELY.

1975 «The Archaeological Reconnaissance.» *The Prehistory of Tehuacan Valley*, vol. 5. pp. 341-495. University of Texas Press. Austin y Londres.

MONTAGUE, ANTONIA.

1992 «Proyecto las unidades domésticas Ñuiñes en Cerro de las Minas, Oaxaca.» *Boletín del Consejo de Arqueología* 1991. pp. 205-207. CNCA-INAH. México.

MOSER, CHRISTOPHER L.

1977 *Ñuiñe writing and iconography of the Mixteca Baja.* Vanderbilt University Publications in Anthropology. núm 19, Nashville. Tennessee.

PADDOCK, JOHN.

1965 «Western Mesoamerica, Current Research», *American Antiquity* vol. 31, no. 1, pp. 133-136.

1968 «Una tumba en Ñuyoo, Huajuapán de León, Oaxaca.» *Boletín INAH*. 1a. época. no. 33, pp.51-54. INAH. México.

1970 «A Beginning in the Ñuiñe, Salvage Excavations at Ñuyoo, Huajuapán.» *Boletín de estudios oaxaqueños* no. 26. Museo Frissel de Arte

Zapoteca, Mitla, Oaxaca, México.

1974 «More Ñuiñe Materials.» *Boletín de estudios oaxaqueños*. núm 28. Museo Frissel de Arte Zapoteca, Mitla, Oaxaca, México.

PIÑA CHAN, ROMAN.

1993 «El estilo ñuiñe.» *El lenguaje de las piedras.* Fondo de Cultura Económica. México.

RATTRAY, EVELYN C.

1998 «Rutas de intercambio en el periodo Clásico en Mesoamérica.» *Rutas de intercambio en Mesoamérica.* III Coloquio Pedro Bosch Gimpera. pp. 77-100. IIA-UNAM. México.

REDMOND, E. M.

1983 *A fuego y sangre: early zapotec imperialism in the Cuicatlan Cañada, Oaxaca.* Memoirs of the University of Michigan Museum of Anthropology, núm 16. Ann Arbor.

RIVERA GUZMÁN, ANGEL IVÁN.

1999 *El patrón de asentamiento en la Mixteca Baja de Oaxaca: análisis del área de Tequixtepec-Chazumba.* Tesis de licenciatura en arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

2000a «Excavaciones arqueológicas en la Mixteca Baja: el periodo Formativo». Ponencia presentada en la Cuarta Conferencia Bianual de Estudios Oaxaqueños, Instituto Welte, Centro INAH Oaxaca, Instituto Tecnológico de Oaxaca y CIESAS Istmo. Oaxaca, México.

2000b «La iconografía del poder durante el Clásico en la Mixteca Baja de Oaxaca: evidencia iconográfica y arqueológica.» *Cuadernos del Sur* 15, año 6. pp. 5-36. Oaxaca, México.

RIVERA GUZMÁN, ANGEL IVÁN y ROMÁN PIÑA CHAN. 2005 «Algunos resultados del Proyecto Mixteca Baja». *IV Coloquio Pedro Bosch Gimpera.* E. Vargas Pacheco, editor. Pp. 667-693. UNAM, IIA. México.

RODRIGUEZ CANO, LAURA.

1996 *El sistema de escritura ñuiñe de la Mixteca Baja. Análisis del Corpus de piedras grabadas de la zona de la «Cañada» en la Mixteca Baja, Oaxaca.* Tesis de licenciatura en arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México

RODRIGUEZ CANO, LAURA, ANGEL IVAN RIVERA GUZMAN y JUPITER MARTINEZ RAMIREZ.

1996 «Algunas reconsideraciones sobre la escritura ñuiñe». *Arqueología*, segunda época, no. 15, pp. 79-89, INAH. México.

RONALD, SPORES.

1972 *An archaeological settlement survey of the Nochixtlan valley, Oaxaca*. Vanderbilt University Publications in Anthropology. No. 1. Nashville, Tennessee.

SARABIA, ALEJANDRO.

1995 *Sociedad y asentamiento: un caso del Sur de Puebla, México*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

SMITH, MARY ELIZABETH y ROSS PARMENTER.

1991 *The codex Tulane*. Middle American Research Institute. Tulane University, New Orleans.

URCID, JAVIER.

1996 «¿Zapoteca o Ñuiñe?: Procedencia de una lápida grabada en el Museo Etnográfico de Frankfurt am Main» *Mexicon* no. 3, vol. 18. pp. 50-56. Alemania.

2001 *Zapotec Hieroglyphic Writing*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 34. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington, D.C.

WINTER, MARCUS.

1994 «The Mixteca Prior to the Late Postclassic.» *Mixteca Puebla, discoveries and research in Mesoamerican Art and Archeology*, editado por H.B. Nicholson y E. Quiñones Keber. pp. 201-221. Labyrinthos.

1996 *Cerro de las Minas, arqueología de la Mixteca Baja*. Casa de la Cultura de Huajuapán de León. Huajuapán, Oaxaca.

2005 «La cultura ñuiñe de la Mixteca Baja: nuevas aportaciones.» *Pasado y presente de la Cultura Mixteca*. Editado por Reina Ortiz Escamilla e Ignacio Ortiz Castro. Pp. 77-115. Universidad Tecnológica de la Mixteca. Huajuapán, Oaxaca, México.

WINTER, MARCUS; MARÍA DEL ROSARIO ACOSTA y GERALDINA TERCERO.

1989 «Exploraciones en Cerro de las Minas, 1987.» *Notas Mesoamericanas* núm. 11. pp. 304-317 Universidad de las Américas, Cholula, Puebla.

WINTER, MARCUS C; DARIA DEGARA y RODOLFO FERNANDEZ.

1976 «Cerro de la Codorniz: una zona arqueológica Ñuiñe en Santiago Chilixtlahuaca, Huajuapán.» *Boletín INAH* no. 17, segunda época. pp. 29-40. México.

WINTER, MARCUS; NEILL, C. G.

1982 «Santa Teresa: un sitio Preclásico en la Mixteca Baja de Oaxaca». *Estudios de Antropología e Historia* no. 36, Centro Regional Oaxaca. INAH. México.

Lista de ilustraciones

Figura 1. Mapa de la Mixteca Baja mostrando las principales poblaciones de la región en los estados de Puebla, Oaxaca y Guerrero. Adaptado de Rivera 1999: mapa 1.

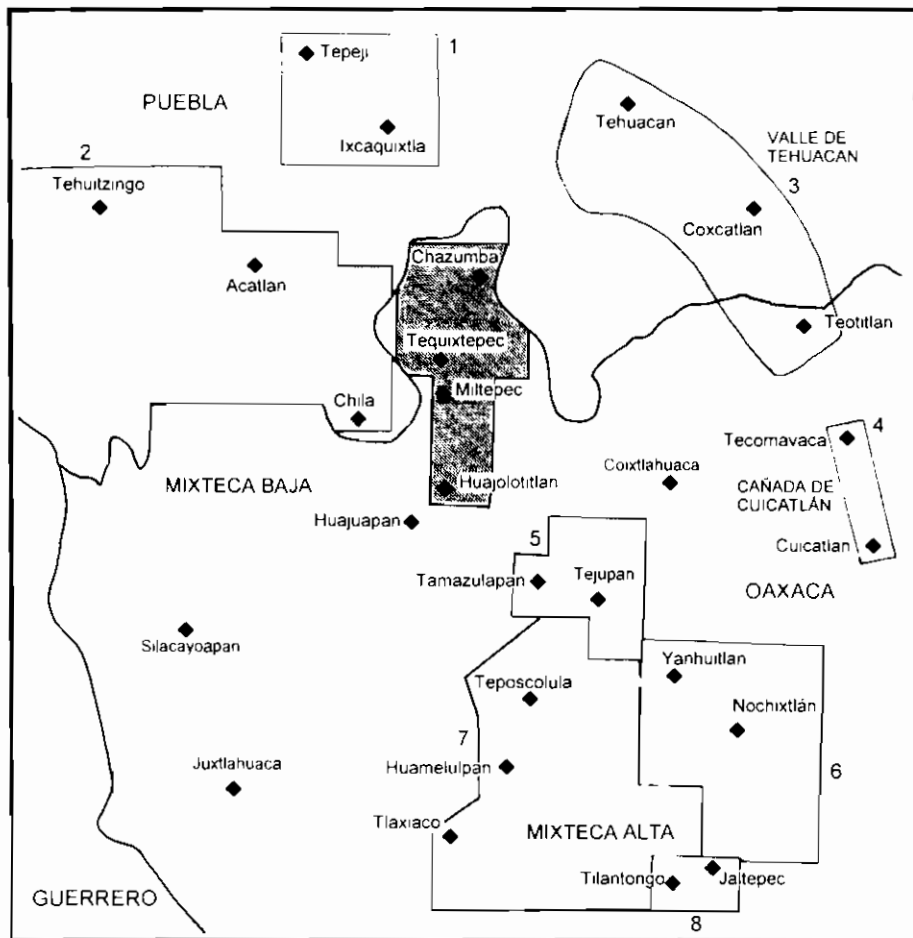
Figura 2. Mapa mostrando los recorridos arqueológicos efectuados en el noroeste de Oaxaca y sureste de Puebla. El proyecto Arqueología de la Mixteca Baja recorrió la sección entre Chazumba y Huajolotitlán, señalada con color oscuro, y motivo del presente ensayo.

Figura 3. Mapa del recorrido arqueológico efectuado entre las poblaciones de Santiago Chazumba y Santiago Huajolotitlán. Se muestra, en manchas negras, la distribución de todos los sitios prehispánicos registrados. La línea negra marca los límites del reconocimiento. Al sur se encuentra la zona urbana de la ciudad de Huajuapán de León.

Figura 4. Cerámica perteneciente a la fase Ñudee encontrada en sitios de San Pedro y San Pablo Tequixtepec. Dibujos del autor.

Figura 5. Esquema del conjunto arquitectónico «Templo con Plaza Cerrada», encontrado en varios sitios arqueológicos de las estribaciones del Cerro Gavilán, al norte de la Mixteca Baja. Dibujo: Iván Rivera.

Figura 6. Monumentos grabados del Cerro de la Caja, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, con posibles representaciones de los nombres calendáricos de los gobernantes del sitio. La nomenclatura entre paréntesis corresponde a los glifos calendáricos de la clasificación de Alfonso Caso (1928) y Javier Urcid (2001). Dibujos de Iván Rivera.



0 — 30 km

Rivera 2002

Figura 2 Mapa mostrando los recorridos arqueológicos efectuados en el noroeste de Oaxaca y sureste de Puebla. El proyecto Arqueología de la Mixteca Baja recorrió la sección entre Chazumba y Huajolotitlán, señalada con color oscuro, y motivo del presente ensayo.

Las referencias bibliográficas de los recorridos aparecen en números:

1. Tepeji-Ixcaquixtla (Rattray 1998, Sarabia 1995);
2. Sureste de Puebla (García Cook y Merino 1989);
3. Valle de Tehuacán (MacNeish et. al. 1975);
4. Cañada de Cuicatlán (Redmond 1983);
5. Valle de Tamazulapan (Byland 1980);
6. Valle de Nochixtlán (Spores 1972);
7. Mixteca Alta Central (Balkansky et. al. 2000);
8. Tilantongo-Jaltepec (Byland y Pohl 1994).

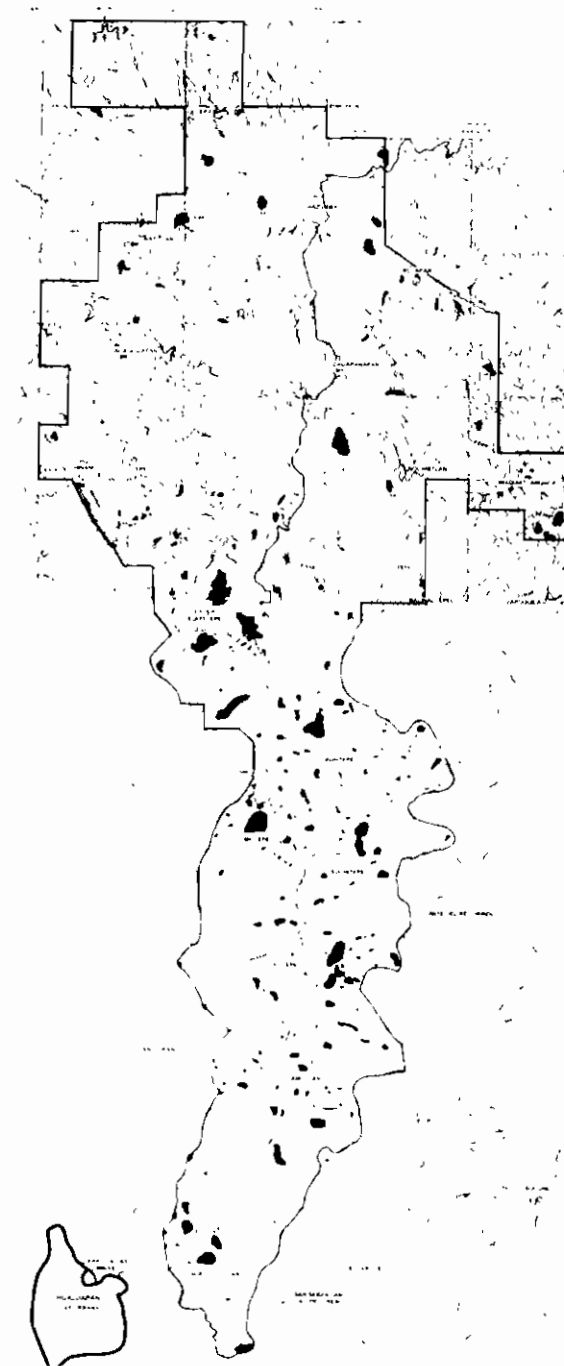


Figura 3 Mapa del recorrido arqueológico efectuado entre las poblaciones de Santiago Chazumba y Santiago Huajolotitlán. Se muestra la distribución de todos los sitios prehispánicos registrados. La línea negra marca los límites del reconocimiento. Al sur se encuentra la zona urbana de la ciudad de Huajuapán de León.

Dibujo Ivan Rivera

0 — 5 km

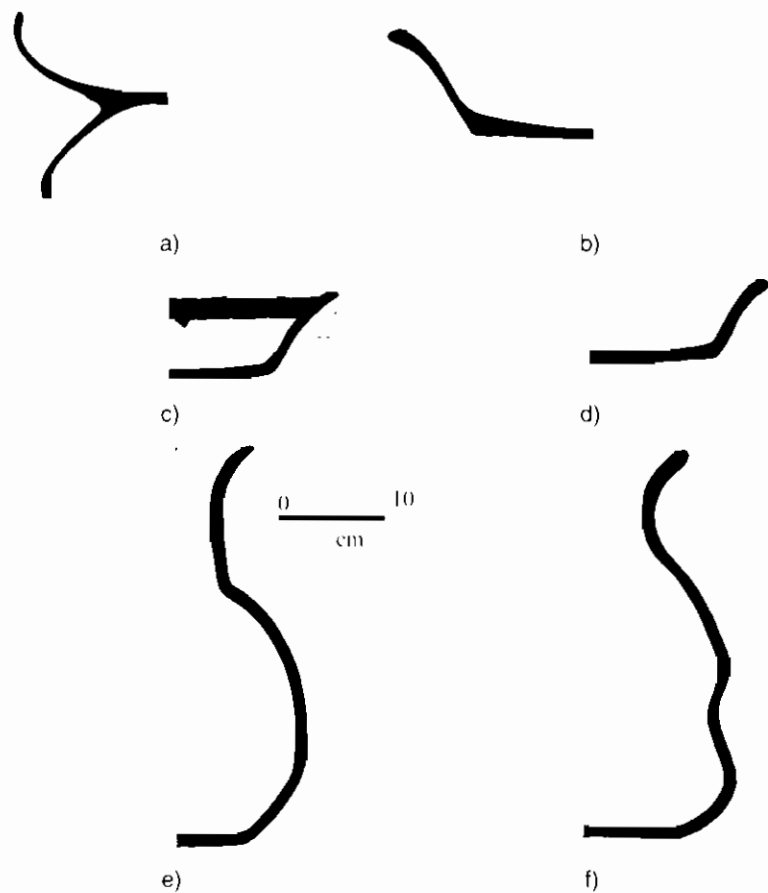


Figura 4.- Cerámica perteneciente a la fase Núdeec encontrada en sitios de San Pedro y San Pablo Tequixtepec. Dibujos del autor.

- a) - Cajete con soporte de pedestal, pasta café
- b) - Cajete conico de pasta gris con micas.
- c) - Cajete conico de pasta café con engobe anaranjado y decoración de líneas incisas sobre franja de grafito
- d) - Cajete conico de pasta café sencilla, con franja roja en el borde
- e) - Botellón de pasta gris fina
- f) - Vasija de silueta compuesta, pasta café fina

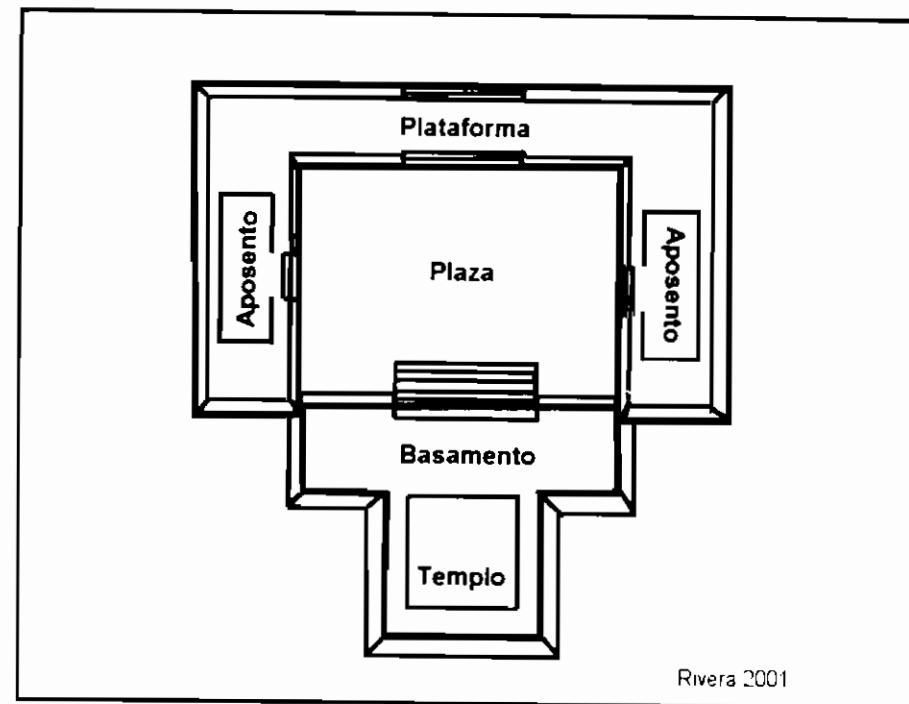
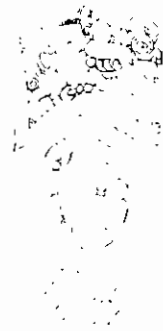


Figura 5.- Esquema del conjunto arquitectónico "Templo con Plaza Cerrada", encontrado en varios sitios arqueológicos de las estribaciones del Cerro Gavilán, al norte de la Mixteca Baja. Dibujo: Iván Rivera

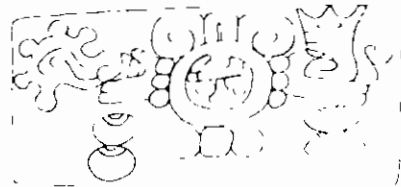


Piedra 2: El Señor 6 Jaguar (6 B). *Relámpago* devora a un personaje recostado. En esta imagen se muestra al gobernante transformado en su nahual. Medidas de la pieza: 1.52 x 1.32 m.

Piedra 3: El Señor 10 Lagarto (10 V). *Serpiente* engullendo a un personaje con un tocado de cinta y plumas. La composición del grabado es semejante a la piedra 2 del Cerro de la Caja por lo que es posible que ambos monumentos estén relacionados entre sí. Medidas de la pieza: 1.45 x 0.85 m.



Piedra 4: El Señor 11 Mono (11 O) retratado en una posición de proclamación. Medidas de la pieza: 1.04 x 0.52 m.

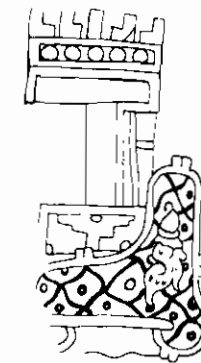


Piedra 10: El Señor 3 Relampago (3 M) portando en las manos un caracol y un objeto con forma de 3 picos. Medidas de la pieza: 1.48 x 1.03 m. El dibujo está rotado 180° de su posición in situ.

Figura 6 - Monumentos grabados del Cerro de la Caja, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, con posibles representaciones de los nombres calendaricos de los gobernantes del sitio. La nomenclatura entre paréntesis corresponde a los glifos calendaricos de la clasificación de Alfonso Caso (1928) y Javier Urcid (2001). Dibujos de Ivan Rivera



a)



b)

Figura 7 - El sitio posclásico de Cerro de Tequixtepec, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, en el registro arqueológico y en los documentos etnohistóricos de la Mixteca Baja

- a) - Uno de los montículos del sitio usado como altar para celebraciones religiosas católicas
- b) - El glifo toponímico del señorío mixteco de *Tecciztepec Yucundaayee* en mixteco representado en el Codex Sanchez Solis

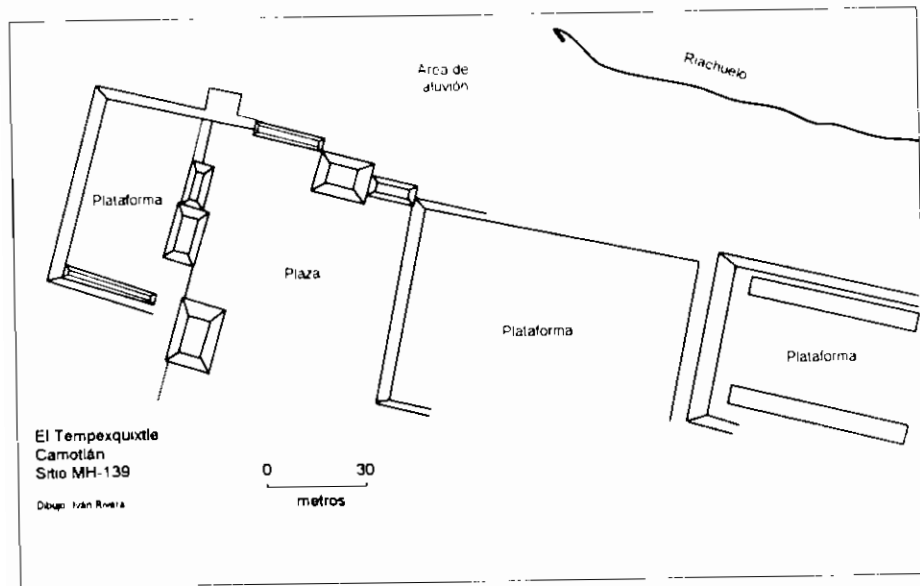


Figura 8. El sitio posclásico de Tempexquixtle, en Camotlán, nótese lo aglutinado de la arquitectura ceremonial y los amplios espacios de las plazas y plataformas.

RESUMEN

En la arqueología de Mesoamérica, los reconocimientos arqueológicos han brindado la oportunidad de documentar el desarrollo de las sociedades, los cambios en el patrón de asentamiento, así como algunas de sus características materiales. En este trabajo se describe, de forma breve, el resultado de una investigación efectuada en la región Mixteca Baja, en el sureste de Mesoamérica.

Palabras clave: Arqueología - Patrones de asentamiento - Mesoamérica Mixteca Baja.

SUMMARY

In Mesoamerican archaeology, surveys has offered the opportunity to document the development of ancient societies, changes in their settlement patterns as well as in some of their material characteristics. This work briefly discusses these themes in relation with preliminary results of a research project carried on in the Low Mixteca Region of Southern Mesoamerica.

Keywords: Archaeology - Settlement patterns - Mesoamerican Low Mixteca Region.

ÍNDICE

Presentación	9
In memoriam: Oscar Terán (1938-2008), <i>Omar Acha</i>	11
La visión del cuerpo en las ciencias sociales, <i>Georges Vigarello (traducción de Marisa Germain)</i>	17
La historia de Job revisitada, <i>Mónica Billoni</i>	27
Democracia de masas, representación y división de poderes en la comprensión de los convencionales del Partido Peronista durante la reforma de la Constitución Nacional, (1948-1949), <i>María Mercedes Prof</i>	39
Entrevista a Ricardo Miguel Falcón, <i>Claudia Gotta y María Luisa Múgica</i>	67
DOSSIER: Arqueología e Historia de Mesoamérica	
El plano de Upsala: la representación del modelo hidráulico en el Lago de México-Texcoco en la Cuenca de México, <i>María Flores Hernández</i>	91
El proyecto Arqueológico de la Mixteca Baja, Oaxaca, México. Algunos resultados y perspectivas, <i>Ángel Iván Rivera Guzmán</i>	115
La guerra entre México-Tenochtitlan y Azcapotzalco: una propuesta de análisis, <i>Clementina Balfcock</i>	141
La organización político-territorial de los mayas del norte de Yucatán: la composición de los pueblos indígenas del Postclásico Tardío, <i>Manuel Eduardo Pérez Rivas</i>	159

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN

- Los artículos deben presentarse en letra Times New Roman, interlineado en 1,5. Se entregará una copia en papel y una en diskette. Ambas copias deben dirigirse a:
Beatriz Dávila - Buenos Aires 5653 - 2000 Rosario.
- La extensión de los trabajos será la siguiente:
Artículos: 75.000 caracteres
Comunicaciones, Notas y Comentarios: 30.000 caracteres
Reseñas Bibliográficas: 10.000 caracteres
- Los artículos deben ir acompañados de un resumen de hasta 200 palabras en inglés y en español, y contener en hoja separada la siguiente información acerca del o los autores: Nombre y apellido, pertenencia institucional, dirección postal, dirección electrónica y número de teléfono.
- Los artículos serán sometidos al sistema de referato doble ciego.
- Las consultas deben dirigirse a la siguiente dirección de correo electrónico: info@ceemi-unr.com.ar

ITINERARIOS DEL CEEMI - AÑO 2 - N° 2

Procesado grafico integral

UNR EDITORA

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Secretaria de Extensión Universitaria

Urquiza 2050 - S2000AOB/ Rosario - República Argentina

300 ejemplares

DICIEMBRE 2008